



El Juramento de 2009

Leo Con Lentes

El juramento de 2009

Saci

??? - Preámbulo

La vida es corta, más si estás a punto de morir, de hecho, ahora mismo no suena una mala opción. Estos grilletes que inmovilizan mis manos se sienten muy fríos, la brisa que entra por un pequeño agujero en la pared no ayuda nada; no tengo escapatoria, tampoco planeaba escapar, sin embargo, me gustaría sentir un rayo de esperanza por última vez.

Estuve a punto de lograrlo, matarlo, matarlos y detener todo este circo de una supuesta dictadura; me faltó visión, tomar contramedidas, no dejarme doblegar por ese líder farsante, intento de estrategia especial.

El mundo ya ha empezado a juzgarme; mis acciones, al fin enfrentarán las consecuencias. No viví la vida que siempre soñé, hasta ayer, yo aún luchaba para conseguir mi sueño. Todo se ha derrumbado en un día.

Dicen que no hay que arrepentirse, pero no puedo evitarlo, tantas decisiones en mi vida, cosas que pude hacer bien, al final todo para acabar con condena de muerte, penoso.

El universo no es justo, solo aprendes eso por experiencia, cuando te toca sufrir la injusticia en carne y hueso. Yo, terminé representando la injusticia, mientras, supuestamente obraba por ella durante muchos años, pensando que nunca me descubrirían.

Escogí el camino fácil, manché mis manos de sangre; si lo comparamos con el día de ayer, solo se añadieron unas gotas al vaso derramado. Solo deseaba una oportunidad para cumplir un sueño, poder decir que estaba logrando algo digno. ¡Já! Lo arruiné todo, ¿lo peor?, que todo lo que hice fue ser un cebo, que los últimos años solo fui el juguete de alguien más.

Desde que la dictadura cayó, fueron armando los hilos para que yo también cayera en desgracia, no solo yo, podría haber algo más grande en juego, un futuro del que no tengo la más mínima

idea. Estuve toda la noche pensando en hipótesis sobre lo que pasará de ahora en adelante, con La República de Alto León. Si el “César” no actúa rápido, él caerá como yo; mejor, ese “César” no es más que un imbécil, si llega a caer, me voy a retorcer en mi tumba de alegría.

Hablando de él, veo sus temibles guantes cafés de cuero, abrir la agrietada puerta de madera frente a mí. Finalmente, mi celda está abierta, pero toda esperanza ha sido cerrada. En su monóculo no se ve nada, es como si, su ojo derecho, se perdiera detrás de una oscuridad interminable. Detrás del “César” están dos personas, mi verdugo y ejecutor, por otro lado, el mono jorobado mascota del “César”; no sabía que los monos pudieran hablar hasta que lo escuché en la televisión dando una conferencia a nivel nacional.

—Señor, no ha hablado desde ayer, tampoco ha tomado agua, la botella en el suelo está a su alcance, pero no se molestó en moverla un solo centímetro.

—Jeje, estoy seguro que ya asumió el final, qué harás al respecto, no se ve en la labor de hablar, jeje.

—Dime, ¿actuaste por tu propia cuenta, o actuaste por voluntad propia? —La cara del “César” se acerca ligeramente hacia mí, sus cejas adoptan una posición diagonal hacia su nariz, está claramente enojado—

Finalmente, vuelvo a enfrentarme al “César”. Él, se me queda mirando con su ojo, directamente hacia mí, supongo que quiere que agache la cabeza y obedezca. No hablaré, tengo miedo a la muerte, pero he quitado las suficientes vidas, para enfrentarme a esta, cara a cara; solo me queda dirigirle la mirada, es lo que hago, le dirijo una mirada fija, alzando la cabeza, con una sonrisa en el rostro que, si me la hicieran, sentiría un profundo irrespeto.

—Wuuuuuu, parece que no te tiene miedo. —Claro que no, la persona frente a mí, nunca tuvo mi respeto, desde que obtuve poder, él tampoco me lo tuvo—

—Tu nombre será olvidado, si hay algo peor que la muerte, es que en el futuro nadie te recuerde, todo lo que has hecho en tu vida habrá sido en vano, que no tendrás un legado. Si piensas que algo ha cambiado, estás muy equivocado. La jeringa, úsala; no quiero volver a ver a un ser tan despreciable como este en mi vida.

—Sí, señor, ahora procedo.

La jeringa se acerca a mi cuello, puedo ver por su inexistente brillo, que ya fue usada en más de una ocasión, se ve algunos rastros de oxidación en la punta.

—El líquido que contiene es un veneno que mata a la víctima de manera muy lenta y dolorosa, aproximadamente 1 hora de intenso dolor, es el que se aplica a criminales como tú, que han asesinado a muchas personas inocentes. Entre algunos síntomas, sentirás una falta constante de la respiración que crecerá con cada minuto, debilidad en los músculos, para luego sentir que se contraen hacia tu interior. ¿Ahora sí sientes algo de miedo?

Siento la aguja entrar, como el veneno se va expandiendo a través de mí; dijo que sería lento y doloroso, tiene razón. El lugar donde se me inyectó arde como un volcán en erupción, siento miedo. Solo me queda esperar mientras siento cómo mi cuerpo se apaga.

Los tres se van, cerrando la puerta, dejándome a mi suerte. Tal vez, cuando esto se acabe, conozca ese lugar al que los creyentes llaman infierno. Me pregunto si despertaré en un eterno purgatorio y me quedaré con todos a los que hice daño, castigándome, a todos a los que arrastré conmigo, sufriendo un destino similar.

Voy a averiguarlo.

Lau - Un nuevo contexto

Un alicornio morado, algunos libros sobre oratoria, un gran escenario, unas voces que le decían constantemente “ignorante, no sabes nada”, así como un “renuncia ¡¡¡ya!!!”; los reflectores se me acercaban mientras tenía que exponer mi discurso, cerca de 300000 personas presencialmente y miles de millones en una transmisión en vivo estaban por oír el discurso que podría cambiar el rumbo de la historia. Tyler, mi mejor amigo de la infancia, me miraba desde el público, haciendo señas de aprobación, mientras mis vicepresidentes esperaban mis primeras palabras.

Desperté en mi coche viendo las ventanas bastante oscuras, aún eran las 5 am; viendo parcialmente mi reflejo en la ventana empecé a peinarme, era un desastre y tenía preocupación sobre si se me verían las ojeras por los días en vela pasados, al buscar algo de maquillaje para disimular las ojeras, veo a mi chofer, bastante alegre, mientras enciende el televisor, la emisora estatal, Red Libre, empieza su noticiero en una edición especial.

Red libre es un nombre irónico, tomando en cuenta la situación del país. Empiezo a arreglarme, el noticiero empezaba la transmisión del gran evento que, a diferencia del extraño sueño, este si podría cambiar el rumbo de la historia. Desde el pequeño televisor se escucha, “Anunciamos hoy domingo 3 de marzo la apertura del Juzgado Electoral Democrático, dando inicio a las inscripciones de los precandidatos a la presidencia, con sus respectivos precandidatos a vicepresidentes. Aún existen muchos rumores sobre los partidos que se aliarán a los futuros candidatos antes de las 10 pm. La Red Libre estará dando cobertura sin cortes publicitarios, Red Libre noticias, su noticiero de confianza”.

Al terminar de arreglarme me dirigí a mi chofer, abriendo la ventanilla que nos separaba.

—Tyler, te agradecería mucho que cambies de canal, es mucha presión adicional antes del juramento —Le digo con una voz muy cansada soltando un pequeño bostezo.

—¡Oh!, no escuché un “por favor”, —escucho una risa pícaro— mi buen amigo Lau está perdiendo la humildad luego de tantos años juntos, lo entiendo, a sus órdenes, futuro líder supremo.

Inmediatamente lo interrumpo.

—No hay que apresurarnos antes de tiempo, aun no hice el juramento, además, falta 1 año y medio para que se realicen las elecciones, no hay que pelearnos.

Tyler con una característica sonrisa reluciente responde:

—Entendido... ¡Líder supremo! —Ahora suelta una carcajada, es increíble, en un sentido sarcástico—

Mientras Tyler continuaba el viaje hacia el Juzgado Electoral, el cielo comenzaba a despejarse, el amanecer estaba cerca, no faltaba mucho para pasar de las 5 am a las 6 am. Mi padre siempre me llevaba por las calles de la ciudad Asunción, una ciudad tan importante para el poder mundial debido a que en ella se encuentra la tercera parte del trabajo estatal. Simplemente el que haya demasiado empleo en la ciudad, invita a muchas personas de los países vecinos, a alcanzar el “Sueño funcionario”. Ahora mismo veo muchas personas que desafortunadamente cayeron en la trampa.

Edificios comerciales, algunos que solo tienen departamentos, otros repletos de oficinas, algunos vandalizados con frases de protesta en sus paredes, todos tienen algo en común, ninguno es nuevo, o ha recibido una reparación; puedo ver grietas en uno, dos, tres edificios seguidos, la lista va en aumento. Desde los callejones de los edificios, se asoman personas mendigando, con ropas rasgadas, que reflejan la dureza de vivir en clandestinidad.

Finalmente, luego de media hora, puedo ver la avenida principal gracias a un pequeño rayo de luz solar que poco a poco va creciendo, además veo por la ventana trasera, uno de mis coches escolta, seguramente al frente de Tyler está otro. Es increíble pensar que un día podrías tener seguridad privada, seguro mis dos acompañantes a la vicepresidencia, están en los coches traseros.

No importa cuántos días en vela haya pasado, no pude, ni puedo pensar bien en un discurso presidencial para abrir la época de campaña electoral, espero poder iluminarme antes de las 8 pm.

Hace unos siete días, me dieron un discurso armado, lo tengo ahora en el bolsillo de mi traje oscuro, pero no lo usaré. Quiero sonar lo más natural, sin mentiras al público o promesas vacías como estamos acostumbrados, pero, no importa, no vale la pena el esfuerzo, me encomendaron usar el discurso preparado para el día de hoy, aunque, hay algo en mí que me hace querer usar mi propia voz, es confuso.

¿De qué trata el discurso? Al leerlo con detenimiento ayer, me di cuenta que, el discurso, hecho por tres oradores de buen nivel, una analista política de buen renombre, era una mezcla de varios valores o ideas de mis contrincantes electorales; decepcionante o brillante, todo sea por la misión.

El auto empieza a desacelerar mientras los primeros rayos de sol tocan la piel de mi cara, a lo lejos ya puedes ver al final de la avenida una multitud de coches acomodados en plena plaza Libertadores, donde todos los coches son de mis futuros rivales. Hay bastantes motorizados de lujo, otros que parecen tanques armados hasta los dientes; comparando todos los escoltas y coches, lo mío parece un pequeño batallón a punto de enfrentar a toda una armada.

El tiempo continúa pasando, me aburro mientras Tyler trataba de ponerme alegre con algunas bromas, una de las razones por las cuales lo quiero como un hermano. Poco a poco los coches van entrando a la plaza Libertadores, nuestra privilegiada posición, es

al final de la fila. Al que se le ocurrió poner el Juzgado Electoral Democrático en medio de la plaza Libertadores fue un genio.

La espera rindió sus frutos, nosotros que vinimos desde las 4 pm, fuimos los últimos en llegar, pero llegamos; los últimos coches entran a la plaza Libertadores, Tyler vuelve a encender el motor después de tanta espera. Los gritos de la gente no se hacen esperar, en la vereda se puede ver a los ciudadanos, copando hasta el último centímetro de suelo para el transeúnte; en la entrada se pueden ver los míticos arcos gigantescos de la plaza, por los cuáles estamos ingresando, un recordatorio de que aun teniendo el poder somos bastante pequeños con lo que tenemos alrededor.

Los periodistas no podían faltar, intentando parar a cada uno de los coches, no importa si tenían a los líderes de un partido o solo a los escoltas, todos querían rascar algo de información. Por supuesto no fui la excepción, un globo aerostático de la Red Libre, así como otro de su principal competidor, Info Unión. Nos apuntaban con unos reflectores, seguro estarían hablando mal de nosotros por ser los últimos en llegar, aun cuando llegamos antes de las 7 pm; los periodistas tienen el permiso de ir por el asfalto en días especiales como este, es gracias a eso que todos los participantes nos quedamos en los arcos más tiempo del debido.

No hay tiempo que perder, es el momento de salir al frente como siempre quiso mi padre, este es el día en que él estaría orgulloso de su hijo.

Ya, cuando todos los automóviles han ingresado se nos solicita salir a los postulantes a la presidencia, junto a nuestros postulantes a vicepresidentes; si alguien alguna vez había soñado con estar en esta situación, ese no era yo.

Un temor iba recorriendo mi pierna, a fin de cuentas, uno debe dar el primer paso para que las cosas sucedan; Tyler sale del coche para abrir la puerta a mi mano izquierda sin perder su característica sonrisa sacada de algún programa de tv. Un montón de rayos de luz empiezan a alumbrar a todos los precandidatos, los

medios de comunicación no tienen piedad con nosotros. Finalmente puedo ver a todos firmes, los candidatos y sus acompañantes habían salido, menos yo, que recién ponía un pie fuera del automóvil; podrías decir que estás viendo una serie animada, había todo tipo de personajes famosos frente a mí, algunas caras conocidas y otras que jamás las había visto, o escuchado.

La AMJ (Autoridad Máxima Judicial) sale del empieza a hablar:

—Estimados participantes, les doy la bienvenida a el Juzgado Electoral, el día de hoy empieza la batalla por el liderazgo del mundo, todos los candidatos deben entrar a la casa del Juzgado Electoral, con hasta un máximo de 3 personas, en consiguiente deberán dirigirse a la estatua del padre del pensamiento crítico Manuel Kant, donde los esperará el libro electrónico del juramento, está diseñado para que suban los archivos solicitados en la convocatoria, los archivos se subirán a nuestra base de datos, donde nuestros expertos, revisarán sus documentos, de ser validados, automáticamente se creará el apartado oficial de su candidatura en la página del Poder Electoral, de ser invalidados, se les comunicará inmediatamente por parte de un secretario.

Me aterra pensar que puedo ser inhabilitado por la falta de un documento, no, ya se encargaron de eso el equipo, no debería pensar en eso, pero, sería una gran lástima que pasara.

—Para finalizar el proceso, los candidatos deben firmar el libro electrónico, jurando respetar la constitución de nuestra nación, en caso de no firmar antes de las 8 pm, sus archivos en la base de datos no serán válidos y no podrán ingresar a las elecciones de 2010 como candidatos. No deben abandonar el establecimiento hasta las 8:10 pm, hora en la que se hará pública la lista de los candidatos oficiales, para posteriormente, tomar una foto representativa del evento. Eso es todo y que se de lo que tenga que pasar.

Apenas terminó de explicarnos el proceso, todos los precandidatos empezaron a examinarse; yo solo evadía sus miradas. Tyler y yo empezamos a caminar junto a mis precandidatos a la vicepresidencia, hasta la entrada del Juzgado Electoral. El primer precandidato en dar el paso hacia adentro es el enemigo de la libertad, el verdugo del mundo, Falagka Din, el hombre que encarceló a mi padre.

Lau – Primeros contactos

La puerta se hacía más grande a medida que caminamos hacia esta, se puede ver a todos los precandidatos y sus acompañantes; puedo ver algunas grietas en la infraestructura que detallan el tiempo que ha durado la dictadura en mi nación, dictadura que continua el último descendiente de los Din. Falagka Din, quien cruza la puerta, con una mirada fija en su objetivo, las dos grandes puertas que separan a los candidatos para entrar al proceso democrático más importante del siglo.

Posando sus grandes guantes cafés, sobre las grandes puertas de madera, las empuja sin esfuerzo, permitiéndonos el paso. Es una gran entrada, una manera de imponer respeto, los periodistas están como locos ahora mismo.

No ha cambiado nada desde que tuvo que asumir el mando como cabecilla del mundo; luego de que el mandamás ingrese al Juzgado Electoral, como si fuéramos perros, lo seguimos intentando evitar perder el tiempo con la prensa.

Dentro del juzgado todo es bastante calmado, aún se pueden oír los helicópteros, pero ya no me preocupan, tenemos que disfrutar el momento de paz, dos mejores amigos deben sentir su momento, al fin y al cabo, estamos a punto de formar parte de la historia, ganemos o no.

La familia Din lleva gobernando el mundo desde 1980, pensar que la primera guerra mundial sería la última, es algo irónico. La familia Din fue un ganador inesperado y una vez al mando tomaron las represalias necesarias para seguir en el poder con mano de hierro; ¿por qué pienso esto ahora? Porque Falagka Din está pasando frente a mí, directo hacia el libro y a punto de hacer su juramento; nuestro inconfundible “amado líder” está a punto de hacernos la mayor declaración de guerra, ¿o nosotros se la hacemos a él?

Las voces de todos los candidatos se pueden escuchar ligeramente, todos están susurrando, seguramente teorizando acerca de los planes de Falagka Din. Exceptuando al último heredero de los Din, puedo reconocer plenamente a dos adversarios en nuestra gran lucha, pensar en la calidad de perfiles alrededor mío, me da escalofríos.

Tina Crighton, una periodista de alto renombre, popular en el Eje Central por destapar casos de corrupción en su programa especial “A la luz del sol”, transmitido en Info Unión, donde se da voz a todos los afectados por la dictadura que vivimos. Por otro lado, ella fue bastante valiente en sus reportajes de la primera guerra mundial, no le importaba si está al frente de la batalla, ella seguía informando.

Por otro lado, tenemos a Xiula Talo, un conocido defensor de los derechos humanos, centrado principalmente en la lucha por la paz, en contra de las guerras para anexar países hacia La República de Alto León. En su discurso incluye su ideal contra el imperialismo.

Hace poco, en la ciudad de Prik, una ciudad minera de la república, rodeada de grandes montañas, fue invadida por dos escuadrones del régimen. El vocero de Falagka declaró hace unos días “Los habitantes de Prik, se niegan a tributar lo correspondiente al estado. La inteligencia a cargo del ministerio de defensa, ha revelado un informe, en el cual habría movimientos independentistas en la ciudad y que el incumplimiento del pago de impuestos, no es más que el inicio de su insurrección. Instamos desde el gobierno central a la paz y cumplimiento de la ley, caso contrario, el ministerio de defensa tomará las acciones correspondientes, jeje.”.

Ante tal declaración, Xiula Talo consiguió una multitud de más de 12.000 personas frente al ministerio de defensa, aunque las protestas se apaguen en unos días, las personas aún siguen acampando a las afueras del ministerio; un enemigo así del régimen

Din normalmente sería castigado y no debería presentarse a elecciones, sin embargo, la cantidad de seguidores que tiene, le dan una protección popular, más ahora, en época electoral.

Tyler me dice que va al comedor a buscar algo que beber junto a mis precandidatos vicepresidenciales, verlo ir sin ningún cuidado es bastante normal, siempre hace lo que él cree que debe hacer; cuando Tyler abre la puerta del comedor, Falagka Din termina su juramento, se da vuelta, dirigiéndose al balcón frente a mí, en su camino gira la cabeza ligeramente, su mirada se fija en mí, levantando la ceja de su ojo izquierdo. ¿Qué rayos quiso decir? Eso pudo significar muchas cosas, como un desprecio hacia mi persona. Se empieza a correr la noticia; “Falagka Din hizo su juramento, ahora espera sus resultados”, estoy seguro que ese será el titular que manejan los noticieros, justo ahora que se empezaba a calmar el ambiente, él va a alborotar a todos los periodistas.

Me toca ir a buscar a Tyler, conociéndolo, estará en algún lugar, conociendo un montón de personas nuevas. Al buscarlo, por mi lado pasa el mismísimo Xiula Talo; luego de un segundo, él se voltea hacia mí.

—Hola, tú debes de ser Lau, es un grato placer conocerte.

—Sí, soy yo... Lau —Él se apresura para estrechar mi mano, no me esperaba esto para nada.

—Es muy desafortunado nuestro encuentro, porque tengo prisa, pero espero poder conocerte en un futuro Lau, lamento lo de tu padre. —Es verdad, estoy acá por mi padre— Si salgo electo, te prometo que se hará justicia y saldrá libre.

—Es un gran gesto de tu parte, gracias Xiula.

—Nos veremos pronto, Lau. —Lo veo subir las escaleras de piedra con prisa, tal vez le dejé una mala impresión y por eso se fue corriendo.

Intento relajarme después de reflexionar sobre mi encuentro con Xiula; veo una bandeja sobre una mesa, en ella está uno de mis

gustos culposos, lo tomo inmediatamente. En mi camino hacia la mesa, recuerdo algunas palabras que suele decir Falagka en sus discursos, “Defender la república”, “Nada será como antes”, “Haré todo por el bien de nuestra nación”. Sin pensarlo salen de mi boca unas palabras.

—No te lo crees ni tú “amado líder” —Recibo una palmada en el hombro y siento que algo se acerca a mi oído, un pequeño susurro viene a decirme algo.

—Nadie con sentido común le va a creer, pero ese es el menos común de todos los sentidos. —A mi lado se encontraba Tina Crighton, haciendo una pequeña sonrisa.

—Pues claro que no, es una persona que haría cualquier cosa para seguir en el poder, mucho gusto, Tina. —Tina viste un vestido rojo y unos aretes bastante grandes, seguramente para captar más la atención.

—Un placer poder hablar mal del amado líder con otro candidato, Lau, ¿me concederías unos minutos de tu tiempo para hacerte una falsa entrevista? Es para no perder el hábito, además de evaluar a un candidato que casi no tuvo entrevistas —Me dijo ampliando su sonrisa la cual hace imposible negarle la entrevista.

—Por supuesto, no hay dramas —Aunque realmente, no quería hacerla; otra ocasión donde hago algo que no quiero.

Nos vamos a sentar en un lugar menos llamativo, ella mantiene su sonrisa en todo el trayecto saludando a todos los que pasaban a nuestro lado, no importa si es un guardia del gobierno, un mesero u otro rival, es como si ya los conociera y se ganara su confianza al instante, es bastante diferente a mí, yo solo voy saludando si ellos me saludan, caminando a su lado, pareciera más que yo soy su guardia en vez de un candidato preparado.

Finalmente logramos sentarnos en una banca bastante alejada de las personas, a nuestro alrededor están tres paredes gigantescas que nos hacen menos visibles ante los ojos de los demás,

acompañados de una estatua de un león, símbolo de poder del gobierno.

—Primero que todo, ¿cómo te describirías Lau y qué te diferencia de los demás para ganar la presidencia? —Era una pregunta sencilla, pero yo no tengo una respuesta clara.

—Soy una persona bastante amable, estoy en mis 27 años, comprendo a los jóvenes, honesta que no le haría daño a nadie, pienso bastante en los sentimientos de los demás, creo que para gobernar hay que ponerse en los zapatos del prójimo, muchos candidatos usan métodos de campaña antiguos que no me representan, soy alguien nuevo, alguien distinto que... —Tina me interrumpe de repente.

—Espera, Lau, creo que estás metiendo bastantes ideas en una misma frase, que realmente no se relacionan directamente, sin ofender, me aburrió tu respuesta, mira, como periodista, déjame darte un pequeño consejo, trata de dar respuestas claras y concisas, además que si vas a mentir como todos en un discurso trata de ponerles parte de verdad, eso siempre convence más, si suenas real y tus después son simples pero contundentes tendrás más seguidores.

Paso dos segundos meditando lo que dijo Tina, lo dice para ayudarme, pero siempre he hablado de esa manera, tal vez he estado aburriendo a más personas a mi alrededor sin darme cuenta, como a Tyler.

—Tina, realmente lo decía con toda mi honestidad. —Es mi primera entrevista y ya me siento como un tonto.

—Te creo jajaja, la verdad sonó bastante genuino, porque lo decías con ingenuidad, además cambiaste un poco la cara cuando te di mi consejo, vamos a ayudarte, se ve que eres honesto, solo vamos a tratar de reducir el tamaño de tus respuestas y hacer que se centren en una idea en vez de una ensalada de ideas.

Ahora siento que mi sueño fue infantil, no podría ganar la presidencia ni queriendo, solo me queda obedecer órdenes.

—Muy bien, la pregunta era “¿Cómo te describirías Lau y qué te diferencia de los demás para ganar la presidencia?”; toda mi respuesta se podría resumir en que soy alguien joven, empático con los demás que viene a reemplazar a la vieja política.

—Vas mejorando, de acá en adelante todas tus entrevistas deben ser así, pero con algo más de entusiasmo, pareces un robot.

—Lo entiendo, pero podrías ser menos dura —Dije con un tono ligeramente burlesco— ¿Puedo preguntarte algo?

—Claro, de hecho, ya lo acabas de hacer.

—¿Por qué me ayudas? Sabes que seremos enemigos en carrera al final del día.

—Mira, Lau, te seré sincera, muchos acá son personas reconocidas, no cualquier desconocido se presenta como futuro dirigente de una nación, y menos después de un eterno periodo totalitario, ¿verdad? —Asentí levemente con la cabeza— Sin embargo, tú, un desconocido entra a las elecciones; no soy de las personas que subestiman a las personas, si entraste debiste tener un buen motivo, algo que te haga decir “Rayos, sí que voy a ganar”. Entonces si no te subestimo, ¿no crees que tener información tuya extra me daría una ventaja frente a los demás?

Mi mirada lo decía todo, estaba asombrado con lo que dijo Tina, ella buscaba tener una ventaja sobre los demás, tenía sentido, hasta hace poco, solo era conocido por el arresto de mi padre, ahora tal vez haya resonado algo el tema de mi candidatura, Sin embargo, para muchos debo ser el aspirante pequeño. Escuchar ese “Rayos, sí que voy a ganar”, hace que me cuestione mi presencia. Entonces una pregunta vino a mi mente.

—Entiendo tu punto, pero, aun así, ¿por qué me ayudas? No tiene sentido, ya habrías ganado.

—Es un simple acto de reciprocidad —Ella adquiere un tono burlesco— O que te tuve pena; ahora que entramos más en confianza, tu respuesta fue algo lamentable. En una entrevista verdadera, ya te habría comido y bombardeado con un montón de preguntas, como suelo hacer con las autoridades estatales. Considéralo un pequeño entrenamiento para tus futuras entrevistas, a cambio de tener importantes declaraciones tuyas guardadas solo en mi memoria. Entonces... —Me señala con sus manos— ¿seguimos con la entrevista?

Al inicio me preocupé, porque le dio tiempo a planear todo eso en unos minutos, o tal vez ya lo tenía planeado. Seguramente es normal en su oficio, un mal hábito de tener la mayor cantidad de información lo más pronto posible, ganando probablemente nada. Me sentí ganador porque estaba seguro de que no soltaría un solo dato comprometedor; a cambio de responder algunas preguntas, ganaré experiencia para entrevistas verdaderas. Con un tono más confiado, levantando una ceja, simplemente respondí: Por supuesto.

Tina Crighton – La entrevista

El día empezó de las mil maravillas, una pena que ahora tenga que compartir el salón de bienvenida con no muy entretenidas personas. A diferencia de mi programa, acá no puedo soltarme, ni siquiera en un 50%; un desperdicio total de mi tiempo.

Mis documentos están al día, pero, aun así, estoy segura que se tardarán una gran cantidad de tiempo para revisarlos. Tendrá pensado hacernos quedar mal, como personas que no tienen sus documentos ordenados; también puede ser la burocracia ineficiente de siempre. ¿Incompetencia o estrategia? ¿o ambas opciones? Es posible con Falagka al mando.

Analizando la situación, mejor veo esto como una oportunidad. Recuerdo perfectamente que tenemos a 3 nuevos políticos en carrera; no es mala idea buscarlos y extraer información, aunque no solo sea información personal, sino también analizar sus personalidades. Hay personas que saben fingir en mis entrevistas desde el minuto uno, saber contra quién me enfrento, sin duda, es una ventaja.

¿Por quién empezamos? ¿El Rey Serpiente, Lau Kápiro o Bella Bilaf? La respuesta está frente a mí, Lau; se ve elegante, algo normal para esta situación, aunque su cara no refleja la misma elegancia, se ve preocupado, intrigado. Lo veo dirigirse a una mesa con unos bombones de chocolate.

Es mi oportunidad, voy a pedirles a mi seguridad y a mis acompañantes de fórmula que se aseguren de que nadie nos interrumpa por unos minutos. Me pregunto qué secretos esconderá Lau; es más que nada conocido por su padre, nunca da entrevistas, eso lo hace mucho más interesante, la primera entrevista que él dará, va a ser en un programa de su ciudad natal, a menos que... Lau podría ser un genio de la política, no puedo esperar para ser la primera en abrir este intrigante baúl.

Es un desastre. No esperaba una respuesta tan genérica; claro, genérica dentro de los candidatos nuevos. Es algo común que varios jóvenes creen que con esas respuestas sinceras ganen algo grande. No niego que no sea posible, pero a leguas se ve que le falta mucho por aprender, tal vez un pequeño primer empujón le ayude, de paso, me divierto más sacando una ligera ventaja a mis contrincantes.

Vamos mejorando; Lau aceptó continuar la entrevista pese a contarle mi estrategia, no me importa haberle contado ese diminuto plan, no es una amenaza. Siento que ahora será más fácil destrozarlo, podría bajarle la moral con bombardeos de preguntas, es fácil hacerlo con personas de ese carácter, pero ¿realmente lo quiero destrozar? Puede que me convenga tenerlo de un aliado temporal si logra llevarse unos cuantos votos en las elecciones. Eso es, un poco de ambos, entre destrozarlo y hacernos aliados.

—Como vamos a continuar con la entrevista, debo advertirte que no seré tan suave esta vez. Considéralo un pequeño entrenamiento que nos beneficia a ambos. —Veo en Lau una pequeña mirada de confianza, al fin alzó la cabeza, eso es lo que me gusta.

—No le veo problema, Tina. —Aunque se ve más confiado, todavía sigue algo reservado, normal, pronto se abrirá por completo, pero primero, hay que reducirle un poco la moral.

—Hace un momento, dijiste por qué serías presidente, pero, ¿será que estás capacitado para el cargo?

—Lo estoy. —Por un segundo sus ojos dejaron de mirarme, probablemente no esperaba un ataque tan directo—

—Si es así, cuéntame sobre tu trayectoria profesional.

—Terminé la educación fundamental, el curso de perfeccionamiento e hice dos carreras universitarias en simultaneo. Derecho y Administración de empresas. —Pestañeé dos veces seguidas, me acaba de dar algo por dónde empezar a hilar— Solo

he llegado a aplicar mis estudios en derecho como abogado particular.

—Oh, entonces debes saber bastante de leyes, leyes las cuales no aplican a todas las personas en nuestra sociedad por igual. ¿Harás algún cambio en el ámbito legal?

—¡¡¡Así es!!! Por ello en mis propuestas está la creación, derogación y supresión de muchas leyes que son desiguales para ciertos ciudadanos como los inmigrantes, son personas como tú y yo, pero no pueden votar pese a vivir años en la nación.

¡¡¡Cayó!!! No tuve que hacer mucho, se notaba que en algún momento se emocionaría descuidándose, da un poco de tristeza que ese tono más seguro quede sepultado, no hay más remedio, cuanto más rápido mejor.

—¿Me está diciendo que en su propuesta hará que todas las personas incluyendo inmigrantes, tendrán acceso al voto libre?

—Sí, por supuesto, como dije, son personas, iguales a ti o a mí, las propuestas deben llegar a todos.

—Pero todas las leyes tienen su razón de ser, de existir, si el 2010, un inmigrante. —Hago una breve pausa— Una persona ingresa a la república, sin contexto de cómo va la situación del país, vota a un candidato y por ese voto gana X candidato, ¿No crees que sería injusto que ciudadanos que vivieron toda su vida dentro de la república, su destino, se vea influenciado directamente por una persona que acaba de llegar?

Su mirada no se mantiene a mi altura, veo dos gotas sudor en su frente por primera vez, van descendiendo lentamente mientras planea responder, es el momento de acabarlo.

—Además, acá se abriría otro tema, si desea hacer las leyes iguales para todos, primero debe cambiar la constitución. Porque los ciudadanos y las personas no tienen los mismos derechos, así lo enmarca nuestra constitución. ¿Sabe la diferencia entre persona y ciudadano? —Se tarda en responder, se nota que intenta formular

la respuesta— En un juzgado, el tiempo también es crucial, no creo que a uno de sus clientes le guste que su abogado no sepa la diferencia entre persona y ciudadano.

Es el fin, simplemente respondió con un “Es verdad”, en un tono bajo, casi titubeando. No creo que me haya excedido, pero no lo voy a dejar así, sería muy cruel de mi parte, después de todo, no puedo perder una posible alianza si en algún momento baja su candidatura, una persona honesta como él, puede tener mayor tracción de votos a su aliada.

—Oye, lo hiciste mejor de lo que esperaba, sobre todo teniendo en cuenta que aún no has tenido una entrevista. —Le sonrío ligeramente, casi por inercia el me devuelve la sonrisa, se ve más animado— Analistas, políticos y celebridades han pasado momentos más vergonzosos en vivo.

—Gracias, supongo, admito que me acorralaste.

—Yo no te acorralé por simple mérito mío, tú te metiste ahí, yo lo único que hice fue cuestionar tu posición, aunque puedas tener un punto, debes entender bien el tema que estás hablando, peor si estudiaste derecho.

—Realmente eres muy buena en esto, no sé cómo lo haría en una entrevista de verdad ahora que lo he experimentado en carne propia.

—No te agobies tanto, hasta los políticos experimentados pueden ser “acorralados” con sus propias declaraciones. Para sobrevivir a las entrevistas de alto calibre como las mías —Sus pupilas se dilatan ligeramente, diría que es en aprobación a mi persona— debes entrenar con otros periodistas, presentadores o analistas, muchos políticos de renombre lo hacen. La mismísima Isabella Blanco acudió a uno de mis cursos para soportar la presión de ser cuestionada reiteradas veces.

—Realmente, nunca habría pensado que ella tomaría un curso contigo, se ve tan segura en televisión, respondiendo preguntas a

todo pulmón. La verdad, ahora que veo esto me gustaría continuar con este ejercicio, digo, “entrenamiento”.

—Muy bien, esa actitud está bastante mejor, ya veo más de tu encanto personal, te haré una pregunta bastante común para un candidato a cualquier puesto, adaptándolo a nuestro contexto, ¿por qué quieres ser presidente de la nación?

Mi idea de que él estaba mejorando se acaba de desmoronar, solo se quedó viéndome para no responder, su cara de vergüenza es clara como el agua, Lau, si mi idea sobre él es correcta, puede que de verdad no pueda durar ni un mes en campaña, o retirarse antes de esta.

—¿Estás bien? —Le pregunté con curiosidad de comprobar mi hipótesis.

—Sí, sí, ¡ay!, ¿soy terrible verdad? Bueno, eso solo significa que necesito más entrenamiento —Se ríe un poco, a pesar de seguir avergonzado por lo anterior— Continuemos.

—Claro, no hay problema, —Veo a mis acompañantes llamándome, hacen unos gestos con la mano, para nada sutiles, supongo que ya no pudieron hacer más tiempo— pero deberá ser en otro momento, parece que me llaman.

—Igualmente gracias, aunque seamos enemigos en lo político, me ayudaste mucho.

—No fue nada, nos ayudamos mutuamente, solo falta ver quién salió con más ventaja, hasta otra ocasión, Lau.

Me fui con mis precandidatas a la vicepresidencia, antes de llegar con ellas, puedo jurar que lo escuché murmurar algo, pero bueno, ya estaba lo suficientemente lejos para entenderlo. Al parecer me habían conseguido una pequeña charla con Falagka; ya lo había entrevistado previamente, sé su patrón de respuestas así que no espero mucho, pero aún hay antenas sin estrenar dentro de esta mega estación.

Esa ingenua honestidad de Lau puede ser algo, contagiosa, lo pondré en práctica más seguido.

Lau – Semejanzas

Aún estoy bastante nervioso por la pregunta de Tina, solo pude quedarme callado, pero ahora lo pienso mejor, esa pregunta no ha tenido respuesta desde que llegué acá. Mis manos tiemblan un poco de la vergüenza. Por un momento vino a mí el pensamiento de tener otra entrevista con Tina, no, tener mi primera entrevista en un programa de televisión con ella, pero creo que no me escuchó, o tal vez me ignoró.

No puedo seguir así, debo hacer algo ahora, pero no sé qué, si no puedo responder a esa simple pregunta entonces yo...

—¿Te estuviste divirtiendo sin mí eh? —Era Tyler, comiendo una empanada con relleno de jamón— Este es un lugar bastante vacío, justo como te suelen gustar, pero luces como si te hubieran visto desnudo en la vía pública.

—No pasa nada, solo estuve pensando cosas, filosofando. — Lo veo hacer una mueca de incredulidad— Lo digo en serio, estuve pensando cosas.

—Pensamientos negativos supongo, déjame distraerte un momento, conocí una persona bastante entretenida.

Tyler me lleva al segundo piso, por un pasillo bastante largo, hay unas oficinas bastante grandes a los alrededores, donde los funcionarios van procesando la información que nosotros les enviamos. Al final del pasillo hay una puerta que da directo a un balcón.

La puerta no era muy grande, se notaba que ese balcón estaba ahí para que alguien se relaje un momento. Tyler va a abrir la puerta, me preguntaba a quién quería que conociera, pero la pregunta fue respondida en un instante; al otro lado de la puerta estaba El Rey Serpiente.

—Hola, así que tú eres Lau, tu amigo Tyler, me ha estado contando mucho acerca de ti. —Me extiende su mano, su rostro

refleja bastante seguridad, con unos ojos verdes que me hacen pensar que realmente es una serpiente—

—Ah, un placer, soy Lau, bueno Tyler ya lo dijo, lo siento.
—Estrecho su mano, a lo que él responde con un apretón bastante fuerte—

—¿De qué te disculpas? Vamos a conocernos un poco, ven a disfrutar la vista.

—La vista sí es, am, interesante.

La piel me tembló al ver a la multitud, hubo un silencio incómodo de dos segundos; no ayudó mucho el hecho de estar al lado de una celebridad del eje central, pero la compañía de Tyler me calma bastante, de repente siento una palmada en mi espalda.

—Estas empanadas son lo mejor, están muy deliciosas, voy a buscar más, ya vuelvo.

Tyler se va corriendo, dejándome junto al Rey Serpiente, la situación empeoró, ahora no estoy relajado ni nada por el estilo.

—Hey Tyler, ¡también tráenos unas empanadas! —Gritó, a la lejanía se escuchó un “Por supuesto glotones”, de parte de Tyler— Jaja, tu amigo es muy amistoso.

—Sí, Tyler, es mi mejor amigo, desde la infancia en la educación básica.

—Ya veo, es esa clase de amigo, aquel que consideras un hermano.

—Exacto, Tyler, simplemente es increíble, lo admiro bastante y a veces, desearía ser como él. —No puede ser, me dejé llevar.

—Tu aprecio por Tyler se nota bastante, es normal que un amigo te impulse a llegar al éxito, aunque él me dijo que era tu chofer, así que supongo que si tú estás aquí tal vez Tyler te admira más a ti de lo que tú haces con él.

La piel se me erizó, sería verdad si estuviera decidido a entrar a la presidencia, pero esta es una misión que se me fue encomendada para acabar perdiendo. Es verdad, él debe tener una razón para estar aquí.

—Rey Serpiente...

—Para, —Me interrumpió en un segundo— mientras estemos entre nosotros, como candidatos, soy Béncer Puentes, un placer, Lau... ¿Cuál es tu apellido?

—Kápiro, ese es mi apellido.

—Es bastante interesante. Tu familia es bastante conocida, ¿verdad? Además, tu nombre no es muy común.

—Sí, mis papás son como super estrellas y sí, ellos me lo pusieron con esa intención, de que no fuera tan común. —No, ahora recuerdo que lo que tengo que preguntar, nada de desviarnos— Por cierto, Béncer, ¿cuál es tu motivación para estar aquí?

—Es la primera pregunta que me haces, una bastante interesante la verdad, supongo que no has visto mucho la televisión las últimas semanas, porque ahí me han preguntado bastante sobre eso.

—Bueno, e-estuve pensando sobre guiones para el discurso, contratando gente, intenté ganar buenos contactos, pero no salió del todo como esperaba.

—Tus últimas vivencias suenan bastante ajetreadas, ¿no quieres contarme más al respecto?

—Claro, yo... —Basta, no más distracciones, esto es importante Lau— Béncer, necesito saber tu motivación de estar aquí, postulándote.

—Te lo concedo, —Béncer levantó las dos manos— la mano izquierda es la versión corta, la derecha es la versión larga, escoge.

En ese momento tenía la respuesta clara, sin dudarlo señalé con mi dedo índice.

—Entonces será la versión larga; es una buena elección si dispones del tiempo, aun así, te daré una versión más resumida.

El Rey Serpiente, alguien a quien apenas había conocido el día de hoy en persona, logró que me sintiera más libre de alguna manera, eso me tranquilizó, no era como Tina, intentando rascar información para beneficio propio. Aunque sí que se puso a excavar en mi pasado, eso se sintió bastante natural. Ahora mismo, tengo un deseo que cuando sean las elecciones, gane él.

Béncer Puentes – De vuelta al origen

Veo a Lau entusiasmado por oírme, sus pupilas se asemejan a las de mi cachorro Lin cuando llego a casa después de dar un concierto, como si hubiera estado esperando este momento.

—¿Dónde inicia la vida de una persona?

—Desde que nace, por supuesto.

—Tienes razón, pero realmente uno no es consciente de su vida, hasta que pasa algo que te haga pensar que todos tus días tienen un significado. —Tal vez es idea mía, pero podría jurar que vi a Lau tragar saliva. Me apoyo sobre la baranda que nos separa del concreto frente a nosotros; Lau hace lo mismo— Ahí es cuando inicia la vida de una persona. Por fortuna, encontré algo que le dio significado a mis días en vida más allá de dormir pasando las 8 AM.

—¿Y qué fue eso?

—La música, ¿era obvio verdad?

—Sí, debí imaginarlo, un músico de renombre como tú.

—Pero la música no es realmente lo único que le da significado a mis días. —Dije, luego de esperar 3 segundos a que Lau concluya su finalmente incompleta oración, es divertido— La infancia me trató muy bien. Mi familia no era de grandes recursos, vivíamos en la región de Los Llanos.

—Me habían hablado sobre Los Llanos antes, nunca investigué muy a profundidad, solo sé que es bastante inseguro.

—Así es, muy inseguro, espero que no quieras insinuar que yo soy alguna especie de criminal. —Arqueo una ceja a modo de juego.

—¡No!, es solo que, eso es lo que yo he escuchado, que el crimen es muy común en esa región. —Lo veo agitar muy acelerado sus manos de un lado a otro.

—Tranquilo, es una broma, —Mi mano derecha se mueve para posarse en su hombro izquierdo— pero si lo dijeras en serio, diría que vistes como un niño rico de papá.

—Óyeme, jajaja.

—Tyler me contó que ambos viven en asunción desde hace más de 25 años. Han cambiado algunas cosas, a la gente de Los Llanos, nos trataban mal por eso, decían que todos éramos criminales.

—Eso debió ser, duro.

—Lo fue, realmente que lo fue. Pero la discriminación no es el tema principal de mi motivación, hay personas que seguramente tienen mejores historias de discriminación allá afuera. —Mi mano señala a la multitud aglomerada alrededor del Juzgado Electoral.

—Y, ¿qué sigue?

—Como en todo lugar, hay ganadores, perdedores y los participantes, estos últimos, son gente que aún no ha entrado en una de las dos primeras categorías, pero que eventualmente lo harán. A pesar de que no teníamos mucho capital, mis padres, mi familia, se las arreglaba para que asista a una escuela de buen renombre. En otras escuelas, normalmente te robarían o intentarían secuestrar.

—Eras, afortunado.

—Muchísimo, pero no lo sabía en ese momento, solo sé que, en ese momento, yo no me sentía afortunado. Había un chico, no era rico, pero vivía mejor que la mayoría, nos hicimos amigos por una pequeña competencia de ver quién tenía las mejores calificaciones en matemáticas. En nuestras charlas, me contaba sobre su estilo de vida, los viajes que tenía, algunos lujos que se podía permitir. Un gran contraste si lo comparamos con el día a día en Los Llanos, luchas por comida, luchas por un techo, luchas por tu propia vida, eso vivían mis familiares.

—¿Como cuáles?

—Viajar en tren, nunca había viajado en uno, solo los veía pasar cuando llegaban provisiones a la ciudad, pero mi amigo Alan, viajaba en tren a otras regiones cada vacación; lo peor, es que no lo hacía por necesidad como algunos trabajadores de Los Llanos, él viajaba con su familia por diversión.

Mientras cuento mi historia a Lau, me vienen detalles que quería ocultar, pero su curiosidad, de alguna manera me hizo querer decir la verdad. Ver que con cada palabra mía lo paralizaba, realmente me hace sentir escuchado.

—Ahí descubrí un sentimiento, la ambición, quería vivir como Alan, estar en sus zapatos, así fue como, un día, me propuse a descubrir mis talentos; ese día fue un fracaso, pero estaba claro que, si quería triunfar, debía ser bueno en algo, ay que no me heredarían el éxito como a Alan. Cierta día, Alan, el pianista de la banda escolar sufrió una lesión de muñeca, como era mi amigo, fui de los primeros en visitarlo, ahí, Alan me pidió el favor de reemplazarlo...

—¿Y entraste a la banda y te convertiste en músico que eres hoy? —Creo que se volvió muy obvio hacia donde iba dirigida la historia. Le doy golpe suave en el brazo.

—No me interrumpas, ya estaba llegando ahí. Alan me dijo que la partitura era sencilla, que lo podría aprender rápido, así fue, en dos días logré aprenderla y al tercer día, tocar el piano de la escuela frente a todos los estudiantes, con el tiempo, el piano me terminó encantando; descuidé las otras asignaturas, por irresponsable. Le conté a mi familia sobre mi pasión, así que dejé la escuela, pero me volví tan bueno en el piano, que los negocios de comida cercanos me invitaban a tocar. En algún momento, ya rozando la madurez, decidí agregar mi voz, salió tan bien, que una discográfica me fichó.

—Calaveran Creaciones, tu primer sello y actual competidor.

—Exactamente.

—Me sé esta parte de la historia, tu pelea con Calaveran Creaciones, ganaste los derechos completos de tus canciones y desde ahí, intentan fichar artistas que produzcan música similar a la tuya.

—Gracias por quitarle la parte más entretenida.

—Lo siento. —A pesar que estuvimos teniendo un tono amigable, ahora se ve desinflado, como si sus cabellos hubieran decidido estirarse para abajo al mismo tiempo.

—Tranquilo, es solo sarcasmo, si te contaba esa parte, estaríamos mucho tiempo acá. En fin, conseguí mi ambición, realmente que la conseguí, pero luego, aproximadamente hace medio año, después de dar una gira en la región de Los Prados, un adolescente intercepta la caravana con la que iba en la carretera, casi lo matamos con una aceleración de 50km/h. Ese chico iba con la ropa desgastada, la cara algo sucia, pero también, su cara transmitía mucha felicidad. No recuerdo su nombre, pero recuerdo perfectamente cuando se acercó a la ventana de mi auto y dijo “Señor, puedo tener un autógrafo suyo por favor, estoy con mis padres de viaje vendiendo fruta en la ciudad, pero ya tendremos que volver a casa. Vengo de una ciudad pobre, así que puede que esta sea una oportunidad única; aprovecho para decirte que tu música es lo máximo y me ayuda a seguir todos los días, espero un día puedas venir a Los Llanos”.

—¿Nunca diste un concierto en Los Llanos?

—La productora no me deja, por la criminalidad y el bajo desarrollo; no ha cambiado mucho la cosa desde que me fui de allí, pero yo pensaba que las cosas cambiarían con el tiempo, grande mi decepción al ver a aquel chico y ver que estaba equivocado.

Una pequeña lágrima baja desde mi ojo derecho, hasta el mentón, Lau lo notó, son sus ojos, siguió la trayectoria de aquella gota. Apenas me levanto la mirada, veo sus ojos vidriosos, seguro lo conmovió mi historia. Se ve que eres honesto Lau, sigue así.

—Eso me hizo reflexionar, que mi ambición fue muy egoísta, si quería una vida de lujos, comodidades y diversión, debía compartirla con todos. Le di el autógrafo al chico, subí a mi auto y me puse a reflexionar toda la noche. El pueblo, la región, me había olvidado de todos mientras vivía una vida de ensueño, no podía continuar así, después de cuestionarme muchas cosas, la respuesta vino del periódico, en forma de un titular, “Faltan seis meses para que inicie El Juramento, Falagka Din inaugura su primera casa de campaña”. Bingo, la respuesta estaba ahí, si quería que la vida de todos mejore, que no haya gente que viva en la miseria que pasaban los que me rodeaban, debía encargarme yo mismo, como mandatario de la república. Eso le da significado a mis días ahora, mi objetivo, mi ambición.

—Esa fue una gran historia, lo-lo sentí, sabes, que no quieras que la gente sufra como tú lo hiciste. Es un muy motivo para postularte.

—Gracias, fue un placer, a todo esto, me gustaría saber tu historia de origen Lau. Ya te conté la mía, sería injusto que no me cuentes la tuya, ¿cuál es tu ambición?

—Lo siento —Lau sale del balcón— Debo buscar a Tyler, pero, me ayudaste mucho, gracias.

Lau, eres casi un libro abierto, entonces, quieres evitar el tema, no tienes una motivación real para estar acá, o peor... No, no creo que sea eso, pero realmente, eres más valiente que yo, tuve que ocultarte la verdad porque si no, yo hubiera acabado empapado de mis propias lágrimas, de mi propia culpa, soy un cobarde. Es mi oportunidad de arreglar las cosas.